

Confianza

Fe-Confianza. Elemento clave en la vida humana

El otro día estaba viajando en un ómnibus y delante de mí estaba sentada una madre con sus dos hijos pequeños. Un cuadro así ya es tierno de por sí, y en este caso el trato que había entre ellos era evidentemente especial, tanto en ternura, respeto, amor y confianza. Un asiento más adelante estaba otra madre con su bebé. Esta madre estaba muy seria, parecía nerviosa, dándole y sacándole cosas a su bebé, sin tomar en cuenta sus deseos. Parecía tener temor, que el hijo pudiera hacer algo que no le gustara. El bebé estaba sentado de tal manera que no podía gozar de la expresión de confianza de recostarse en el pecho de su mamá.

Admiro la plena confianza que un niño pequeño llega a tener en sus padres, y que lindo es cuando los padres le dan lugar a que esa confianza se desarrolle normalmente.

Para que un niño pueda crecer sano emocional y espiritualmente, es necesario que pueda poner su confianza en alguien, y a su vez alguien ponga su confianza en él.

Es normal que el bebé ponga su confianza en los padres. Ellos, por su lado, pueden alimentar esa fe, descuidarla, o aun destruirla. Cuando prometen algo y no lo cumplen, sea en premios o disciplinas, destruyen la confianza que ese niño pone en ellos. Cuando aquellas personas, en las cuales el niño puso su confianza son infieles, el niño aprende la desconfianza, llevando como consecuencia las marcas de la misma. Elementos como fidelidad, amor y educación consecuente, ayudan al desarrollo sano de la confianza del niño.

No solo los niños depositan su fe en los padres, también los padres depositan o no su confianza en los niños. Cuando los padres, cuidando las diferencias de edad y capacidad, le dicen al niño: " Tu puedes, te ayudo, lo vas a lograr", depositan fe en su hijo. Al contrario, cuando le dicen, " Eres un inútil, haces todo mal... ", le transmiten, que no es digno de confianza.

Como parte del desarrollo normal de la fe en el niño, tarde o temprano descubrirá que papá y mamá no son ni tan perfectos, ni tan poderosos como había pensado. En ese momento es importante que pueda transferir su fe al "Padre Celestial" (Dios) (Gálatas 3:24-28). Si no conoce al "Padre Celestial", depositará su confianza en otras cosas, personas, filosofías, lugares... que seguramente lo van a defraudar, por no ser infalibles. Por eso la transmisión de la fe de los padres a Dios es un paso muy importante en el desarrollo del niño. En todas las relaciones existe este dar y recibir de fe - confianza, lo cual es necesario para el desarrollo normal y sano de la persona. Cuando la persona logra depositar su confianza en el Dios Creador, aprenderá a ver la realidad falible del ser humano, sin que eso lo frustre.

El desarrollo de la fe es un elemento clave en el desarrollo sano de cada persona, y la fe en Dios es un paso importante en el mismo.

Por eso fomente la fe - confianza en las relaciones, especialmente la fe en Dios (Hebreos 11:6).